

Sesión 16 Amar a Jesús con el uso de nuestro dinero (Mt. 6:19-24)

I. ENSEÑANZA DE JESÚS ACERCA DEL DINERO

A. La Biblia dice que la prosperidad es una bendición y la pobreza es una maldición. La *definición de prosperidad es tener suficiente dinero para satisfacer nuestras necesidades, para bendecir a otros, y para extender la obra del reino. Dios da riquezas para confirmar Su pacto y aportar más en los beneficios de éste (Dt. 8:18).*

² Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. (3 Jn. 1:2)

B. Jesús enseñó muchas veces sobre las finanzas. De 38 parábolas de Jesús, 16 están relacionadas con el dinero. Uno de cada 10 versículos en los evangelios tiene que ver con el dinero o las posesiones, dando un total de 288 versos. Él hizo énfasis en dos temas relacionados con el dinero más que en cualquier otro principio bíblico sobre finanzas:

1. Él prometió que Dios desea multiplicar sobrenaturalmente nuestras finanzas (en este tiempo y en la eternidad).

2. Él nos advirtió los peligros espirituales de la codicia. Se centró en la mayordomía del dinero con un espíritu adecuado, esto incluye no amarlo, no acapararlo y no confiar en él.

C. Jesús habló sobre el dinero cuatro veces en Mt. 6. Él prometió que el Padre recompensa la generosidad en esta era (6:4). Llamó a orar por nuestra provisión diaria (6:11). Se refirió al temor relacionado con la falta de dinero (6:25-33). Nos advirtió de la codicia y nos instó a usar el dinero de una manera que ganemos tesoros en el cielo, expresemos nuestro amor a Dios, y fortalezcamos nuestra vida espiritual (6:19-24).

D. La medida en la que actuemos en contra del miedo y la codicia, obrando en el espíritu opuesto (fe y generosidad) determinará de alguna manera la medida en que Dios intervenga en nuestras finanzas. Nuestro amor no se minimiza cuando creemos la promesa de Dios de darnos más dinero y recompensas eternas.

³⁸ Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. (Lc. 6:38)

II. DAR: AMAR A JESÚS MIENTRAS HACEMOS TESOROS EN EL CIELO (MT. 6:19-24)

A. Jesús nos exhorta a utilizar nuestro dinero de manera que ganemos tesoros en el cielo, expresemos nuestro amor a Dios, y fortalezcamos nuestra vida espiritual, y nos advirtió de la codicia también (Mt. 6:19-24).

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen... ²⁰ sino haceos

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

tesoros en el cielo... ²² La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz... ²⁴ Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al no y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Mt. 6:19-24)

- B. **Principio # 1:** Jesús nos exhorta a utilizar nuestro dinero para expresar amor fiel a Dios (v. 24). Aquí, Él define el amor de Dios en términos de la forma en que gastamos el dinero. Para Jesús, el dinero es un tema relacional. El tamaño del sacrificio de amar a Dios en nuestro dar es más importante que el tamaño de la ofrenda. La viuda amaba más que los que dieron más con menos sacrificio (Lc. 21:1-4).

³ esta viuda pobre echó más que todos. ⁴ Porque todos aquéllos echaron... de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía. (Lc. 21:3-4)

- C. **Principio #2:** no atesorar posesiones terrenales (v. 19). La palabra tesoro es un término inclusivo que incluye todo lo que un hombre piensa que sea su riqueza, tales como su posición y reputación, incluye todo lo que el dinero puede comprar. Nuestro tesoro es aquello en lo que más queremos invertir nuestro tiempo, dinero, y nuestro pensamiento. ¿Nos da lo mismo las posesiones, el confort, la reputación y la influencia, que el desarrollo de nuestra relación con Jesús y ayudar a los demás?

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; (Mt. 6:19)

1. Algunos son tentados más por el estatus y la posición que por el dinero. Sueñan mucho más en tener influencia que dinero. Su interés principal es el establecimiento de su prominencia en el lugar de su trabajo o su ministerio. Por tanto, están haciendo tesoros en la tierra sin darse cuenta.
2. Jesús no nos llamó a negarnos a tener posesiones, propiedades, una cuenta de ahorros o seguros de vida, etc. La escritura apoya la planificación, el ahorro, la inversión, etc.
3. Jesús nos advirtió acerca de la codicia, que es valorar excesivamente o desear fuertemente el dinero y posesiones de una manera que dificulta nuestra devoción a Dios. La mayoría de la gente asume que no tiene problemas con la codicia.
4. Jesús nos advirtió que no "atesoremos" nuestros bienes, para no pensar que nuestra vida consiste en la cantidad de dinero que tenemos. Él nos ha llamado a ser ricos en Dios.

¹⁵ Mirad, y guardaos de toda avaricia [codicia]; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. ¹⁶ También les refirió una parábola... ²⁰ Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? ²¹ Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios. (Lc. 12:15-21)

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

5. Jesús enseñó que debemos evitar el engaño de las riquezas –avaricia– de modo que nuestro amor por Dios (nuestro corazón) no se ahogue ni sea contaminado.

¹⁸ Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, ¹⁹ pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. (Mc. 4:18-19)

6. Estar preocupado por el dinero y lo que es nuestro por derecho, o lo que debería ser "mío", es algo que nos contamina.

²¹ Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, ²² los hurtos, las avaricias... ²³ Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. (Mc. 7:21-23)

7. El amor al dinero es "la raíz de muchos males" (1 Ti. 6:10). Pablo enumeró la codicia como una de las actitudes que debemos matar, porque lleva más a la maldad (Col. 3:5; Ef. 5:3).

⁹ Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; ¹⁰ porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (1Ti. 6:9-10)

8. El dinero que guardamos no es "nuestro dinero" – sólo el dinero que regalamos es nuestro para siempre.

D. **Principio #3:** Podemos intercambiar el dinero por tesoros celestiales (v. 20). Las recompensas eternas nos muestran cómo Dios se siente acerca de la forma en que lo amamos mientras estamos en la tierra. Jesús "nos paga tan bien" por hacer tan poco. Él nos recompensa por dar siquiera un vaso de agua (Mt. 10:42).

²⁰ sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. (Mt. 6:20)

1. Pronto entraremos en el reino de la gloria infinita, por lo que debemos invertir tanto tiempo y dinero como sea posible en el reino de Dios y no en nuestras casas, deleite, comodidad, o reputación.
2. Jesús llamó a sus discípulos a ganar tesoros en el cielo al usar su dinero para obedecer a Dios.

³³ Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejeczan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. (Lc. 12:33)

²² Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. (Lc. 18:22)

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

3. El cielo es el reino de la gloria y nada ni nadie puede robar o destruir allí. Los ladrones no pueden robar nuestros tesoros celestiales, porque Dios es el que los guarda. Incluso nuestra recompensa por dar un vaso de agua nunca se desvanecerá. Esto hace que nuestra obediencia sea muy significativa. ¿Por qué acumular tesoros en la tierra, cuando sabemos lo que va a pasar con ellos?

⁴ para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros. (1 P. 1:4)

4. Los apóstoles reinarán en el Milenio a la luz de "dejar su dinero" para obedecer a Dios.

²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos? ²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración [Milenio], cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. (Mt. 19:27-28)

- E. **Principio #4:** nuestras emociones siguen la forma en que usamos y gastamos nuestro dinero (v. 21), ya sea en las cosas del mundo o en las realidades del cielo. La forma en que usamos nuestro dinero afecta nuestras emociones.

²¹ Porque donde esté vuestro tesoro [dinero], allí estará también vuestro corazón. (Mt. 6:21)

1. Hay una conexión entre nuestro dinero y nuestras emociones – amor, deseo, posesividad, celos, miedo, etc.
2. Los que dan su dinero para el reino amarán mucho más el reino.

- F. **Principio #5:** si el ojo de nuestro corazón es bueno, vamos a estar llenos de luz – teniendo un corazón vibrante (v. 22). La forma en que usamos nuestro dinero afecta nuestra vida espiritual y nuestra capacidad de disfrutar de Dios y Su Palabra. En la Escritura, el cuerpo a menudo se refiere a toda nuestra personalidad (no sólo nuestro hombre exterior).

²² La lámpara [fuente de luz] del cuerpo es el ojo [del corazón]; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; ²³ pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. (Mt. 6:22-23)

1. Tener un buen ojo habla de nuestra "visión primaria en la vida", es decir, amar a Jesús al obedecer sus enseñanzas y viviendo por los tesoros del cielo. La lámpara que permite que la luz espiritual toque nuestro hombre interior es el "ojo del corazón", o los ojos de nuestro entendimiento (Ef. 1:17-18).
2. Tener un ojo maligno se refiere a una visión de vida que deja de lado los valores del Sermón del Monte y toma decisiones principalmente para aumentar tesoros en la tierra.

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

3. Jesús anhela que conozcamos el placer del amor incondicional por Dios (en lugar de verlo como un sacrificio). La puerta de los ojos es donde se alimenta nuestra imaginación. Si los ojos de nuestro corazón se fijan en aquello que nos trae luz, entonces todo nuestro cuerpo (o nuestro ser) estará lleno de luz.
4. Estar lleno de luz significa tener la capacidad de sentirse amado por Dios y sentir amor por él y por otros en retribución a Él. Significa sentir deleite en hacer Su voluntad Dios, meditar en Su Palabra, abrazar la santidad, y recibir comprensión viva de Su Palabra.
5. ¿Cuál es el principal sueño de nuestra vida? ¿Tener más dinero, más influencia, más honra en los negocios y en el ministerio, comodidad de las circunstancias, o es el de caminar en la gracia que nos capacita para vivir las Bienaventuranzas?

G. **Principio #6:** la luz se puede perder y ser sustituida por oscuridad. Este principio puede ser experimentado en varios niveles, desde el creyente que pierde terreno en su vida espiritual hasta aquel que rechaza por completo al Señor y termina en las tinieblas (Mt. 8:12).

²³ pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? (Mt. 6:23)

1. Las decisiones que hayamos tomado en el pasado para obedecer a Jesús deben mantenerse, porque siempre existe la posibilidad de perder algo de nuestra capacidad de experimentar la luz. Restaurar nuestro compromiso de obedecer y buscar a Jesús con todo nuestro corazón es la única manera de restaurar nuestra capacidad para disfrutar de Su luz.
2. Algunos hablan del costo del discipulado, pero el costo del no-discipulado es mucho mayor.

H. **Principio #7:** no se puede servir a Dios y a las riquezas. La imagen aquí es de un esclavo y su amo. Servir no significa un acto ocasional de obediencia, sino un siervo que obedece constantemente. Un hombre puede trabajar para dos jefes, pero ningún esclavo puede ser propiedad de dos amos. La esencia de la esclavitud es la propiedad individual y el servicio a tiempo completo.

²⁴ Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas (Mt. 6:24)

III. UN ESTILO DE VIDA SIMPLE

A. Pablo exhortó a Timoteo a adoptar un estilo de vida sencillo al estar satisfechos con tener comida y vestido.

⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto (1 Tim. 6:8)

CASA DE ORACION INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

- B.** Tenemos que ver el deseo de Dios de darnos bendición financiera (prosperidad); debemos resistir la codicia, pero sin reaccionar exageradamente y abrazar el espíritu de pobreza. Debemos enseñar acerca de los beneficios de la prosperidad del reino de Dios, los peligros de la codicia y contentarnos con un estilo de vida simple.

¹¹ No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹² Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Fil. 4:11-13)